Duq. Ay cielos que llego a oir!
muerta está Florinda!
Req. Y tanto,
que peribit, in latin.
Duq. Valgame el cielo! mi enojo *ap.*
barbaro, sin aduertir
erró el golpe ciegamante.
Marq. Viuas señor, siglos mil.
Rey. Aquesto ha de ser, perdone *Ap.*
mi pasion si la rendi.
Duque llegad a mis braços,
llegad seguro, y viuid *abrazale.*
sin temor de que os persiga
quien os quiso mas que a si.
Yo os segui indiscretamente,
mas si indiscreto os segui,
ya prudente reconozco
que me deuo resistir
a mi tirana pasion:
porque Inglaterra, si
murmurò, ya ha auido tiempo
a su infame colegir,
en que vencer no me supe,
diga que en fin me venci.
Dos ciudades, y diez villas
os añado.
Duq. Has hecho en fin *arrodillase.*
que arrojado a aquestas plantas
bese la tierra. *Marq.* De ti
gran señor no esperé menos:
grande accion!
Duques. Y yo feliz,
beso tus Reales plantas.
Rey. Duquesa, no esteis assi.
Req. Sin ser marido, viudo
quedo en cierne. *Flo.* Ya sali
de donde sin tener culpa
viuo no pensé salir.
Duq. Yo iré a q̃ el Frances conozca
quien es el Ingles, y aqui
Senado ilustre, Rosete
os pide perdon feliz.

COMEDIA FAMOSA.

EL LEGITIMO BASTARDO.

De Don Christoual de Morales.

Entran en ella las personas siguientes.

El Rey de Polonia.	*Aurelio criado.*	*Estela su prima.*
Casimiro su hijo.	*Roberto criado.*	*Dos Monteros.*
Policarpo su hijo.	*El Duque de Moscobia.*	*Soldados.*
Ruido gracioso.	*Narcisa su hermana.*	*Acompañamiento.*

Salen Narcisa, y Estela, y cazadores con instrumentos de caza.

Nar. Aqui del rigor del Sol
resistiré la violencia,
y a la fatiga el descanso
por breue espacio suceda.

Estel.

© Biblioteca Nacional de España

Estel. A la espalda de este monte
que se opone a las estrellas,
cuya falda es guarnicion
de varias flores diuersas,
descansaràs, porque en tanto
la fragosa resistencia
de sus senos, y sus grutas,
examinaràn ligeras
mas plantas, registrando
si ay casa en él en quien puedas
de tu inclinacion bizarra
executar la violencia,
aunque es ocioso el harpon
a donde tus ojos flechan.

Narc. Basta prima, que estas flores
en inquietud lisongera
me deleiten con la suya,
sin que la tuya me ofrezcas.
Ve en hora buena, pues gustas
mientras que yo espero atenta,
por ver si del monte baxa
en acecho alguna fiera.
Vosotros de la espesura
registrad la cama, ò cueba,
que yo la muerte le ofrezco
al que baxare a la selua.

Este. Ea al monte cazadores,
y dexemos la Princesa.

Vase Estela, y los cazadores.

Narc. Ya se fueron, y del monte
los troncos, y ramas densas,
con pie de ligera pluma
no los pisan, que los buelan.
En tanto quiero en las flores
descansar, mas aqui sella
verde concha de esmeraldas
el oriente de vnas perlas.
O que clara està la fuente,
que tossegada, que inquieta!
cortes el viento, y suaue,
ni la assombra, ni la altera.
Quiero mirarme en su Luna,
pues es cristalina, y bella;
ò como el agua me alaga
cariñosa, y lisongera!
Mas pues traigo mi retrato
en aquesta faltriquera,
curiosamente haré al agua
arbitro de dos bellezas.
Sacolo al fin para ver,

Saca el retrato.

si el que el alma viuo enseña,
con estos perfiles muertos
se parece, ò se semeja.
Parece que aqui la duda
me aprisionó la euidencia,
y en el retrato mas propio
el alma duda suspensa.
Vna rosa, y otra rosa
de esta megilla, y aquella
conuienen, aunque alli està
del cansancio mas sangrienta.
Que bien de coral bruñido
quebrado a partes pequeñas
està el labio, la garganta
que neuada està, y que tersa.
Que bien por toda la frente
de alabastro, ù de açucena
los rayos enmarañados
del cabello se passean!
Pero buscando el camino
vn hombre sigue vna senda
con vn bruto fatigado
que conduce de las riendas.
Quiero enseñarle el camino
que sin duda la maleza
de estos montes le resisten
lo que conseguir intenta.

Vase, y salen dos cazadores.

Vn. Ya baxa vn jabali de el mon-
llano,
y ya Estela bizarra, haziẽdo
del riesgo en aquel risco ciu-
no

© Biblioteca Nacional de España

del cielo haze a su valor escala,
yo con este instrumento de Bulcano,
voy a arrojarle vn rayo en vez de bala,
con que del bruto la arrogante testa
aumente el triunfo entre las otras puesta.

Vanse, y sale Estela.

Est. El jabali venció la cumbre altiua,
y peinando la greña velozmente,
con el enojo, y la fiereza esquiua,
en sangre ceba su marfil luziente,
de su agrauio a la rabia vengatiua,
vn blanco chopo examinò su diente,
mas aunque el pie le calcen leues alas,
huirà el venablo; pero no las balas. *Disparan.*
Ya al fatal golpe de atropos rendido,
roxa tumba es su sangre de lo verde,
y sin aliento en la mortal herida,
por donde el plomo entrò saliò la vida.
quiero vencer del monte los rigores,
y baxando a lo llano desta falda,
a esse vario tapete de colores,
pisaré la violeta, y la esmeralda,
buscar quiero a Narcisa entre las flores,
que el estio marchita en seca gualda,
para que sea su diuina aurora,
Narciso al prado, y a las flores Flora.

Baxa a baxo, y sale Narcisa por otra parte.

O mi Narcisa. *Narc.* A ver la monteria,
executar su belicoso oficio,
subi al monte, y dexé la selua vmbria,
ocasionada del fatal bullicio,
sentemonos las dos, Estela mia,
suspendase Diana en tu exercicio,
que el alma se fatiga de vn cuydado;
porque amor no se quexe de oluidado.
Est. En esta alfombra de jazmin, y rosa,
del Mayo mas galan vario tapete
te puedes holgar; mas cuydadosa
te miro que otras vezes, el copete
empinado de aquesta torre hermosa,
deste monte que atlante se promete
sombra apacible ofrece.

© Biblioteca Nacional de España

Nar. O que gigante (infante!
es ya el amor, que a poco que era
Este. Mira que ameno està el valle,
que apacible, y que frondoso,
que amante esta la violeta,
que honestos, que vergonçosos,
de quebradas esmeraldas
nacen rosados cogollos.
Que candido esta el jazmin,
competir quiere lo hermoso
de la azucena, que espira
el ambar de su decoro.
Que claras corren las fuentes,
que cortés sopla el Fabonio,
y no, y otro se enamoran
lisongeandole todos todos.
Nar. De la morada violeta
lo amante es muy breue gozo;
porque el Sol puesto le quita
la vida que le dà él solo:
de aquella açucena blanca
lo honesto, a lo riguroso
del rustico arado, queda
sin pompa, vida, ni adorno.
La candidez del jazmin,
que imita del alua el copo,
del rayo menor del Euro
es desvanecida en soplos.
De aquella rosa, a quien llanto
rinde la Aurora gozoso,
mano atreuida deshoja
lo casto, ò lo melindroso.
Aquelle cardeno lirio
que desuella el verde tronco,
caduca al menor encuentro
de la carrera del noto.
Este. Que diuertida en las flores,
repitiendo soliloquios
esta Narcisa. *Nar.* Que sea
amor tan escandaloso,
que siendo de los oidos
solamente cariñoso,
el alma con las potencias
inquiete ò terrible monstruo!
Este. Curiosamente pregunto
la causa, el por qué, y el como
tienen silencio en tu pecho,
disgusto ya, ò ya assombros?
Nar. Ya veras Estela, prima,
ya te avràn dicho mis ojos,
mas mi pecho recatado,
tumba eterna, y mauseolo,
ha de ser, donde sepulte
el alma sus ansias solo.
Este. Del mal que se comunica,
se minoran los ahogos,
de la pena que se cuenta
son menores los enojos.
Narc. Pues siendo de essa manera
dezirlas todas propongo,
pues es aliuio al oido,
y es menos llanto a los ojos.
Ay de mi! que intenta el alma
dezirle aqui como adoro
a Policerpo, que digo?
precepitada me arrojo,
y las que son como yo
de aquel blason generoso,
y de la estirpe Imperial
de Rusia, y de aquel famoso
alto Duque de Moscobia,
que del vno al otro Polo
no ay azero que le ofenda,
ni valor que le dé enojos.
No assi las passiones, no,
hagan su imperio forçoso,
y antes que del pecho salgan
sea à mi aliento su estoruo.
Mas que digo? No es Estela
Deidad del Planeta rojo,
honor del lince vendado,
y otra yo, pues que me assombro,
salgan a buscar mis penas
en su aliuio mi socorro?

Oye

© Biblioteca Nacional de España

Oye Estela, aunque te admires
de que lo altiuo, y honroso
de mi altiuez, a vn afecto
abatiò su buelo heroico.
Despues que en aquella fuente,
rico adorno de la selua,
que retrata en esmeraldas
lo que restituye en perlas,
me dexaste, y despues que
dando horror a su maleza
seguiste a vn ciervo, de quien
fue pensamiento vna flecha,
yo cansada suspendi
el rigor con las suspensas
aguas, donde el Sol topacio
rayo a rayo reberuera.
Mas profanò mi sossiego
vn hombre, que por desiertas
montañas errò el camino,
y al alma pisò la senda.
Examiné su venida,
y de camino la lengua,
que suele a quien la regala
causarle mayor ofensa,
le dixo que era Narcisa,
no sé como lo refiera,
y que era hermana del Duque,
y de Moscobia heredera.
Entonces con regocijo,
arrojandose a la tierra
me dixo que en busca mia
iba a la Corte, y que era
criado de Policarpo,
que es Principe de la excelsa
Monarquia de Polonia,
a quien la fama parlera
llenò las nueuas felices
de mi singular belleza;
y que iba por vn retrato
mio, porque solo en esta
diligencia consistia
su vida; escuchéle atenta
alabanças de su dueño,
que retorica su lengua
supo grauar en mi oìdo
como el buril en la cera.
O malaya la que escucha!
ò malaya! ò como yerra,
quien aplica los oìdos
a vna pasion lisongera,
sin dexar al vno libre,
para que a su riesgo atienda!
Lleuaua yo en esta mano
mi retrato, y con cautela
me le quitò, y diome otro
de Policarpo, y me ruega
que en quanto curiosamente
mira al mio la belleza,
que al de Policarpo yo
mire curiosa las señas.
Diuertime en el pincel,
si ay culpa el amor la tenga,
y él entonces velozmente
subio a cauallo, y las riendas
alargandole, me dixo,
perdona heroica Princesa,
que voy a ganar albricias
de mi feliz diligencia.
No es copia de Policarpo
la que en resguardo te queda,
sino el alma, que rendida
entre tus colores queda:
desapareciò a mi vista,
y yo turbada, y suspensa
quedé como el caminante
perdido en obscura selua.
Mas porque mi inclinacion
disculpes, mira tu Estela
el retrato, podra ser
que a mi la pasion me venca,
pues quando yo le miraua
me oluidé de mi modestia.

Este. Valgame el cielo! el pincel
viene distrazado en flecha,

© Biblioteca Nacional de España

que como rayo ſta ſta el alma
ſe entrò con dulce violencia.
Digo Narciſa que abono
tu eleccion, pues quando fuera
de menos heroica ſangre,
ò inferior naturaleza,
lo que prodiga le ofrece,
ſino miente la excelencia
del pincel, de mas heroicos
triunfos, le ofrece diadema.
Nar. O como eres cuerda prima,
pu es al alma liſongeas
con tan ſuabe dulçura!
Eſte. Y yo en ella quedo muerta.
Nar. Dichoſa fue mi fortuna.

Sale vn caçador.

Vn. Ya ſe aguarda a Vueſtra Alteza.
Nar. Buelueme, prima, el retrato,
Eſte. Toma; mas con él me lleuas
ap. mi amor, no sé lo que digo,
el alma imposibles pienſa.
Vn. Ya apreſtan los palafrenes,
y toda la gente eſpera.
Eſte. Vamos prima, que rigor!
Nar. Muerta voy! vamos Eſtela.

Vanſe, y ſale Aurelio huyendo de Caſimiro, que ſale tras èl con la daga deſnuda.

Caſim. Dame el retrato, y la vida
has de entregarme con él.
Aur. Si te le doy ſoy cruel,
a Policarpo homicida.
Caſim. Aqueſte azero inhumano,
aunque le ampare mi padre,
ha de ſer, porque me quadre
tu caſtigo, y de mi hermano.
Mas como en tu muerte tardo,
quando es juſto que caſtigue
a quien los diſignios ſigue
de vn vil hermano baſtardo?
Aur. Mira que el cielo le diò
el miſmo padre que a ti,
Caſim. Yo legitimo naci,
pero Policarpo no.
Dale, y cae, y quitale el retrato.
Aur. Por qué me matas, cruel?
Caſim. Por quitarte eſte retrato,
y porque eres tan ingrato
conmigo, y fino con él (mo
Aur. Muerto ſoy cielos. *Caſ.* Tu miſ-
tu muerte has ſolicitado,
ya entre agonias ha dado
el vltimo paraſiſmo,
grande hermoſura me auiſa
del pincel la perfeccion;
ſiete letras, y vn reglon
tiene, que dizen Narciſa;
de belleza es vn portento,
ciego, y abraſado eſtoy,
eſto es hecho, yo me voy,
que a eſta parte gente ſiento.
Vanſe, y ſalen Policarpo, y ruido.
Pol. No eſcuchaſte vozes? *Rui.* Si.
Pol. Donde fueron, quien ſeria?
Rui. No lo sé por vida mia.
Pol. Quien pudiera ſer aqui?
pero ya cadauer frio,
echa pira de corales
ſe anega en roſos raudales
Aurelio criado mio.
Que tigre Nireana fatal
te diò heridas tan atroces?
Rui. Leuanta vn poco las vozes
que parece que oye mal.
Pol. Ya de tu cuidado aduierto
que la palabra cumpliſte,
pues traerme prometiſte
el retrato, ò boluer muerto.
Al verdor de tus auroras
qué mano cruel, qué fiera,
marchitò la primauera?
Rui Parece que lo enamoras.
Pol. Habla Ruido de veras
en caſos tan infelizes.

Rui.

© Biblioteca Nacional de España

Rui. Pues si està muerto, y le dizes
auroras, y primaueras?
Pol. Viue el cielo, que inhumano
aspid de tanto rigor,
ò fiero, ò graue dolor!
es Casimiro mi hermano.
Mas que espero? como aguardo
en mi injuria mas torurento?
mas no sé que impedimento
me ha puesto el nacer bastardo.
Mas para vengar mi injuria
considero lo que soy,
quando en tanto enojo estoy
hecho vn veneno, vna furia.
Viue Dios de examinar
esta quadra fiel testigo,
que quien me matò vn amigo
tambien me podrà matar,
y al que encontrare, de indicio
señalado, ò pensamiento,
con este azero sangriento
daré a su culpa supplicio.
Saca la daga.
Vengue este azero desnudo
intenciones tan crueles
corran mares de claueles,
pues con mi razon me ayudo.
Sale el Rey, y Roberto, y gente, y encuentran à Policarpo.
Rey. Que es esto? mas ya que espero
saber del sucesso impio,
si Aurelio es cadauer frio,
y desnudo el limpio azero
Policarpo tiene, y daua
vozes al tiempo que entré,
bien manifiesta se vé
la traicion. *Rui* No le faltaua
ruido mas *Pol* Qué pena
me aguarda, fuerte infeliz!
Rob. El suelo es rojo matiz.
Rui. El me cuelga de vna almena,
Pol. Que mal su enojo recata,
porque en su semblante veo
que me està culpando reo,
y justiciero me mata.
Mas quiero darle a entender
que es mi enemigo tirano
su hijo, y mi cruel hermano.
Padre, y señor. *Rey.* No ha de auer
disculpa. *Pol.* O infelice ado!
Rey. Que pueda de caso tal
librarte. *Pol.* Pena mortal!
Rui. Ya yo me doy por colgado.
Rey. Indicio es este preciso,
y no puedo dudar yo
el que matò
al amigo que mas quiso.
Pol. No como padre, señor,
mas como Rey soberano
os ruego, os suplico, humano
me escucheis. *Rey* Eres traidor
en accion, y proceder,
y assi en vano me fatigas.
Rui. Pues aunque verdades digas,
no te las ha de creer.
Rey. Roberto a los dos poned
en essa torre gigante
con secreto, y al instante,
porque os espero bolued.
Rob. Aqui es forçoso obediencia.
Pol. Si Roberto, es justa ley,
que los preceptos del Rey
se guarden, cielos paciencia!
Rui. Yo confiesso que voy muerto,
señor, nadie està culpado.
Rey. Si replicare el criado
colgalde al punto Roberto.
Vase Roberto, Policarpo, y la gente.
Desta manera asseguro
mi vida, porque aduertido
vn enemigo anunciado
a mis años se le quito.
Vendrà Roberto, y del alma
los temores con que viuo,

© Biblioteca Nacional de España

le diré, porque disculpe
la crueldad de mi designio.
Sale Roberto.

Rob. Los dos quedan en la torre,
y como es fuseno abismo,
y su altiuez no la igualan
las eminentes de Egipto,
mares de lagrimas vierten
entre cadenas, y grillos.

Rey. Escuchadme, pues, Roberto,
y mirad que os solicito
mas atento que otras vezes.

Rob. Ya os atiendo. *Rey.* Assi prosigo.
quatro lustros tuue apenas,
Roberto, quando el altiuo
laurel decetro, y corona
triunfò en mi cabeça fixo.
Eligiome al fin Polonia
por su Rey, ya lo aueis visto,
pues sabeis que desde entonces
temblò el mundo de Mauricio,
Conseguí muchas victorias
disipé muchos castillos,
y asseguré mi corona,
de que sois vos buen testigo.
La mas sangrienta batalla
de quantas mi azero limpio
en mi braço el de la muerte
en fiy ò fatal martirio,
fue con el Rey de Suecia,
cuyas pazes conferimos;
y dandome por esposa
a su hermana, a Matte dimos
suspension por muchos años,
con que quedamos amigos.
Ya yo entonces, no la mano,
el alma si, auia rendido
a Clori, que fue en Cracobia
el monil de mi aluedrio.
Mas no obstante me casé,
porque fuera caso indigno
que se opusiesse a lo justo,
lo indecente, y lo lasciuo.
Celebraronse mis bodas,
y deste jardin florido
dos frutos cogi en vn año,
en las dos tuue dos hijos.
La Reyna diò a Policarpo,
y al instante el cielo quiso
que del golpe de la parca
renaciesse en los impireos.
Muriò la Reina de parto,
naciò entonces Casimiro,
hijo de Clori mi dama,
accion indigna de vn Rey,
mandé yo trocar los niños;
de suerte que Policarpo
por bastardo està tenido,
y por legitimo està
reputado Casimiro.
Tanto el amor de su madre,
Roberto, pudo conmigo,
que le preferi la prenda
amada, él lo ha merecido.
Solo supo este secreto
vn anciano Ludouico,
a quien la muerte violenta
dexò ya cadauer frio.
Criaronse los muchachos
con el cuidado que he dicho,
y eran de mis graues años,
ò deleites, ò cariños.
Mas apenas deleitauan
sus puericios mis sentidos,
quando vna noche, despues
de sossegado, y tranquilo
el Palacio, estauan todos
presos del sueño, y dormidos,
leyendo estaua vna historia
de muchas que ay en mis libros,
y me assaltò de vna sombra
lo aparente, y repentino,
que sin cuerpo organizò
estas palabras: Mauricio

dos

© Biblioteca Nacional de España

dos hijos tienes, y el vno,
vaticinio cruel?
nacio para tu enemigo.
Leuanté al punto los ojos,
que eran ya espejos sin vidrio,
y de no ver quien me hablasse,
hablo mudo, y ciego miro,
no via a nadie por la quadra,
passo, discurro, prosigo
por todas las galerias,
ya todos hallo dormidos.
Doy vozes, todos se alteran,
todos preguntan, y finjo,
y sola esta vez a vos
mis labios lo han referido,
mirad lo que me deueis.
Esto, pues supuesto, digo,
que de los dos las costumbres,
cuidadoso, y aduertido
he averiguado, mas hallo
que es el quieto Casimiro,
y Policarpo aleuoso,
soberuio, y desvanecido.
Ya le dio la muerte a Aurelio,
a este temo, a este maldigo;
fuerça es remediar el daño,
pongamos, pues es preciso
antes que obre este veneno,
el antidoto al principio.
Y assi aueis de preuenir
vn baxel, y en esse rio
que tiene por nombre Bisla,
cuyos liquidos zafiros
al mar Baltico tributan
copos que el Sol se deshizo,
embarcad a Policarpo,
ya su criado atreuido,
participe de la pena
quien fue complice al delito:
echareislos derrotados,
donde el baxel quebradizo
examine de Neptuno
los senos mas escondidos.
Dales el monstruo salado
sepulcro en pira de vidrio,
y a sus exequias le canten
las sirenas sacrificios.
La concha que fue de Venus
portatil cuna, en gemidos
mausoleos de cristal
le disponga a sus peligros.
Pero mirad, que os aduierto,
por escusar el motiuo
del Reyno, que publiqueis
en varias partes, y sitios,
que el Infante Policarpo
secretamente ha salido
a emprender de ciertos logros
intentos de quien es dignos.
Esto ha de ser esta noche,
antes que en dorados giros
del lecho de las espumas
despierte el rubi mas limpio.
Que yo puesto que en mis años
deuil tronco me averiguo,
copos de nieue en cabellos,
y en venas yelo escondido,
pretendo solicitar
los votos, para que inuicto
coronen Rey de Polonia
sin estoruo a Casimiro.
Esto es mirar por mi Reino,
esto es estar bien conmigo,
esto es piedad, no rigor;
pues deste modo apercibo
a vn digno para el laurel,
y vn traidor para el suplicio.
Rob. Cruel es señor la pena
para tan leue delito,
y aqui no ay averiguado
mas que sospechas, y indicios.
Rey. Robe. to aquesto ha de ser.
Rob. Crueldad notable! *Ap.*
al fin que resuelto estais? *Rey.*

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Nada mi crueldad mitigo
Rob. Es fuerça que vaya?
Rey. Es fuerça.
Rob. Al ſuplicio? *Rey.* Si, al ſuplicio.
Robert. No ay remedio?
Rey. No ay remedio.
Rober. No ay compaſsion?
Rey. Mas me irrito.
Rob. Pues cumpla el cielo en ſu ado-
lo que a ſu eſtrella predixo.
Vaſe Roberto.
Rey. Borreſe de mi memoria
el temor deſte enemigo.
Sale Caſimiro.
Caſ. Rey ſoberano, ſeñor,
ſolo, enojado, afligido!
quien injuria licencioſo
el pecho donde yo viuo?
Rey. Que bien para pena tanta
me diò el cielo en ti el aliuio!
y en ſeñal que la corona,
(porque aſsi lo ſolicito)
de Polonia, en eſſas ſienes
ſu laurel ha permitido,
Dale vn anillo.
toma eſte rico carbunco
que ilumina en eſte anillo,
porque eſta joya preciosa
vincularon los que han ſido
altos Reyes de Polonia.
Caſim. Señor
tu hechiura ſoy.
Rey. Vamos hijo.
Caſim. Bien mis deſeos ſe logran,
mas mi ambicion no reſiſto,
al inſtante he de embiar
en ſeñal de ſacrificio
al Duque aqueſta ſortija,
a quien mi ſecreto fio,
porque con el ſuyo llegue
al jazmin neuado, y viuo
de la mano de Narciſa.

Vaſe, y ſale Policarpo, Roberto, Ruiz, y algunos.

Rui. Díganos ſeñor Roberto,
aſsi Dios le dé vn mal hijo,
que nos quiere, que nos buſca?
que pareces tu, y Mauricio,
vno Pilatos, y el otro
Caifas, y eſtos los Iudios.
Pol. baſtan las burlas, que el pecho
le deſpierta al alma auiſos,
anunciados de vn funeſto
temor que aguardo, y que miro.
Rob. Sabe el cielo, Policarpo,
ò como en llanto han ſalido
pedezos del coraçon
por los ojos eſparcidos!
ſabe el cielo otra vez digo.
Policarp. Baſta,
que de eſſe llanto colijo,
que los lutos de eſta noche
ſe han de veſtir los zafiros,
ſon aparatos funeſtos
a mi aurora prevenidos,
para que no ſalga el Sol
antes que caduque el mio.
Valgame Dios! que de quantos
engaños ha preſumido
mi padre, de mi lealtad,
ſiempre en ſu opinion he ſido
cauteloſo, y mi difculpa
nunca afable, ni propicio
eſcuchò, antes cruel,
enojado, y vengatiuo,
hizo traicion mi lealtad,
hizo mis verdades vicios.
Rob. No acierto a hablarle de pena
Rui. Conſuele plegueſe Chriſto,
con eſſa cara que el cielo
le diò de pocos amigos.
Rob. Calla, que has de morir preſto.
Rui. Mi ſeñor, mi Robertico,
mas hermoſo para mi

que

© Biblioteca Nacional de España

que la rosa, y el Narciso,
si se pudiere escusar
será mejor. *Rob.* Es preciso.
Raid. Que descarado lo dize,
el viejo quita pelillos,
por vn ochauo de gracia
que del Rey ha conseguido.
Pol. No pongas culpa a Roberto,
culpa infeliz mi destino!
ò injusto padre, ò tirano
Rey, ò sangriento cuchillo
que ofreces esta inocencia
a la crueldad de tus filos! *Ap.*
que porque inquiete la rama
vn amante pajarillo,
el caçador cauteloso
le desvanezca el ruido,
y las alas que de Abril
eran varios coloridos,
corte el harpon de vna flecha,
ò abata el golpe de vn tiro,
perdiendo en dulces acentos,
quantas vozes, quantos silvos
fueron en cancion del ayre,
contra puntos de su pico:
puede ser, porque alli pierde
el Mayo vegetatiuo,
aquella alma que se acaba
junto con lo sensitiuo;
pero la muerte en el hombre
infamada de delitos,
si es termino de la vida
en el honor, cruel delito
comete, pues aunque viue
el alma tiempo infinito,
muere el honor, y de alli
tiene la infamia principio.
Ay de mi honor! que la vida,
ni la quiero, ni la estimo,
solo intimados tormentos
me fatigan, de que han sido
mis delitos tan atrozes,
que estando el caso indeciso,
no merece mi disculpa,
tocar del Rey los oidos.
No le quiero llamar padre,
pues no me trata como a hijo,
mas no seré yo el primero,
que sin culpa ha padecido;
digan lo tantas historias
de Romanos, y de Asirios,
donde hallará mi fortuna
exemplares parecidos.
Mas que se dirà en el mundo,
quando a vozes, quando a gritos
lo publique con engaño
la voz del metal torcido?
Que pecho avrà que no espante?
que animo que no sea esquiuo?
que lengua que no murmure?
que intento que no sea indigno?
mas si la verdad se sabe,
despues que yo aya rendido
al golpe de mi desdicha
la vida en funesto sitio,
que pecho avrà que no exale
el coraçon por dos vidrios?
que peña avrà que no ablande
la dureza de su risco?
que flor avrà que no dexe
caduca el verde capillo?
que fiera avrà que no espante
los paramos con gemidos?
pues si alli contra mi son
la lengua, y pecho atreuidos,
y vn animo, y vn intento
han de aprobar mi martirio,
aqui han de amparar mi causa,
despues que aya fallecido,
vn coraçon hecho llanto,
vna peña hecha granizo,
vna flor hecha ceniças,
y vna fiera hecha gemidos;
venid conmigo, que ya

© Biblioteca Nacional de España

en el mar el Sol dormido,
el pauellon de tristeza
cuelga el Polo de Calisto.
Pol. Que al fin vamos?
Rob. Soy mandado.
Pol. Donde voy?
Rob. No he de dezillo.
Pol. No ay Justicia?
Robert. No ay lugar.
Pol. No ay descargo?
Robert. No ay oidos.
Policarp. Graue pena!
Rob. Cruel dolor! *Pol.* Triste lance!
Rob. Gran conflito!
deme el Cielo traça, y como
te mate, y te dexe viuo;
porque con el Rey parezca
leal, y fino contigo:
ha de la guarda, llegad. *Salen.*
Pol. Vamos amigo, ya os sigo.
Ruid. Ya yo voy diziendo el Credo,
porque me lo tenga dicho. *Vanse.*

IORNADA SEGVNDA.

Sale Ruido vestido de pieles.

Ruid. Esta montaña desierta,
sin duda se lo hasoruido,
ò està en el monte dormido:
Policarpo, a essotra puerta;
a este laberinto ciego
de sauces quiero llegar:
Policarpo, no ay lugar;
Policarpo, no diò fuego;
perdido de rama en rama
del vno al otro Orizonte
he atronado todo el monte;
Policarpo. *Sale Policarpo de pieles.*
Pol. Quien me llama?
Rui. Donde estauas?
Pol. He dormido
deste monte en la espesura,
y en su verde agricultura
lecho de pluma he tenido.
Ruid. Vamos de aqui, y vaya fuera
la pereza pese a mi.
Pol. Quien me podrà ver assi,
que no diga que soy fiera?
En vez de ricos doseles,
me dan cama estos collados,
y por aroma, y brocados,
visto remendadas pieles;
que rigor! que tan esquiuo
sea el cielo contra mi,
que viua, y no sepa aqui
la region a donde viuo!
Caso estraño! que vn leon
me alimente, y me dé ayuda,
y que persona no acuda
por estraña a esta region?
Adonde es mi pena tanta,
que con sonora corriente,
alli la rie vna fuente,
alli vn arroyo la canta:
alli con vozes suaues,
las auecillas parleras
la celebran, y aqui las fieras
son testigos de las aues;
al fin en estas esferas
donde viuo, hallo que son
testigos de mi afliccion,
fuente, arroyo, aues, y fieras.
Rui. Ea dexa esso, y salgamos
con las flechas a buscar
algun aue a quien matar,
antes que de hambre muramos.
Pol. Ruido, no es ocasion;
porque el Sol empieça arder.
Ruia. Pues que auemos de comer?
Pol. Lo que truxere el Leon.
Ruid. Matanme estas sinrazones.
Polic. Necio estàs.
Ruid. Estoy prudente,
el leon es tu pariente,
ò tienete obligaciones?

Pol.

© Biblioteca Nacional de España

Pol. Escucha porque te assombre,
essa ignorancia destierra,
todo quanto ay en la tierra
lo criò Dios para el hombre,
y siendo verdad, assi
esse rugiente Leon,
cumple con su obligacion
en buscarlo para mi.
Ruid. Dizes bien, mas plegue a Dios
que tal fortuna sigamos,
que al fin, al fin no caygamos
entre sus garras los dos.

Dentro Narcisa.

Narc. Ay de mi! valgame Dios!
Rui. Pero escucha, que quisiera
saber si es voz esta humana.
Narc. Cielos, ha fuerte inhumana!
libradme de aquesta fiera.
Rui. Muchas vezes repetida
suena esta voz. *Narc.* Ay de mi!
libreme el Cielo de ti.
Pol. Y a voy a darte la vida. *Vase.*
Rui. Ya Policarpo a los braços
del Leon llega valiente,
y el Leon buelue obediente
atras los ferozes passos:
ya con valentia estraña
la defendiò su valor.

Sale Narcisa, y Policarpo con sangre en vna mano.

Pol. Sois la madre del amor,
que viue en esta montaña?
segura ya de la fiera
estais, enojo del dia,
mas soys de aquesta alqueria,
y estas selvas vàn dolera?
Renace la Primauera
en estos ojos luzientes,
que dizen estas corrientes
murmurando que ha venido
destos montes el Cupido,
y el Narciso destas fuentes.
Quando en braços de la aurora
nace el Sol vertiendo rayos
con los vuestros son desmayos
desta selua precursora.
En estos dibujos Flora
nunca estuuo tan florida,
sino es que ya foragida,
dexando mi vida en calma,
venis a lleuarme el alma,
porque os he dado la vida.
Vna aljaua para enojos
traeis, y otra que os agraua,
para las fieras la aljaua,
para los hombres los ojos:
de la casa los despojos
podeis Diana guardar,
pues saliendo a saltear
las vidas poniendo estrechas,
aueis tirado mas flechas
que salisteis a tirar.
Narc. Principe destas montañas,
dueño destos Orizontes,
que ciudadano en los montes,
fieras vences, y acompañas,
partes remotas, y estañas
habitas, dime tu nombre,
pues eres; porque me assombre
en la ocasion que me altera,
hombre con cuerpo de fiera,
y fiera con alma de hombre.
Pero pues la obligacion
en que me has puesto, me obliga
a que agradecida diga,
la causa de mi afliccion,
aunque agena de razon,
pues tan turbada me viste,
amante, perdida, y triste,
serà fuerça declarar
que te buelues a quedar
con la vida que me diste.
El ajofar le peynaua
a estos campos de Moscobia,
y

© Biblioteca Nacional de España

y quando no otra Cenobia
otra Diana imitaua;
pero apenas fatigaua
destos montes los rigores,
quando en penas, y temores
por dar a vn corço vna herida
dos vezes estoy perdida,
y vna de mis caçadores.
Arbitro de mi fatiga
es esse monte gigante,
cuya altiuez es atlante,
que el primer monil fatiga,
mas agradecerme obliga
la suerte en que he peligrado,
que siendo tu mi sagrado
en peligros de la vida
me huelgo de estar perdida
porque tu me ayas hallado.
Agradecimientos son
los que pronuncia mi lengua,
y no fuera mucha mengua,
entregarle el coraçon,
mas la sonora cancion
de essos arroyos que escucho
en las penas con que lucho
te diràn, si a ellos atiendes
que soy mas de lo que entiendes,
aunque entiendas que soy mucho.
Ya no puedo declarar
mas deste sucesso mio,
pero guardo al aluedrio
para poderte pagar,
mas boluiendo a porfiar,
aunque despiertes ofensas,
sordas son las ramas densas,
bien puedes dezir quien eres.

Pol. Trofeo de las mugeres,
tambien mas de lo que piensas.

Narc. Que sangre es essa? *Pol.* La dura
garra me hirió atrevida,
y sangre corre la herida.

Narc. Con esta vanda procura
curarla. *Pol.* Gran fauor toca
mi humildad.

Ruid. La copia bella,
no se retratò en ella
el cabello, ojos, y boca.

Pol. Poca es la herida,
aunque amor,
mas que la fiera me ha herido,
mas la guardo porque ha sido
de vuestra mano fauor.

Narc. Quanto tiempo ciudadano
destos desiertos has sido?

Pol. Seis vezes ha repetido
Abril su adorno lozano,
despues que vna fiera soy,
entre las que estàn aqui,
y muero de lo que fuy,
y aun viuo de lo que soy.

Narc. Di quien eres a mi fé.

Pol. Como lo podré dezir?
ayudaràsme a sentir?

Nar. En todo te ayudaré.

Pol. Pues si deseas saber
las penas que padeci,
no te diré lo que fuy.

Narc. Pues di lo que puedes ser.

Pol. Gozaua yo los años jubeniles
entre Mayos frondosos, entre Abriles
floridos, donde hipocritas las flores
del aspid ocultaron los rigores,
de la embidia feroz que ocasionaron
triunfò el engaño, al mar me desterraron
cocodrilo fingido, y engañoso,
que alaga manso, y mata proceloso,

© Biblioteca Nacional de España

Diòme hospedaje allí el robusto leño,
Caribdis quieto, el Sol claro, y sin ceño,
manso el viento, Neptuno con bonança
vela el deseo, entena la esperança,
Piloto el mar, aguja la fortuna,
meciò la naue la cerulea cuna,
y a poco espacio fueron mi tormento
el mar, la aguja, la fortuna, y viento.
El Boreas brama, el Euro se conuoca,
el Noto gime al Aquilon prouoca,
Glauco sacude el cuello, Eton le ayuda,
la jarcia cruge, la escotilla suda,
el cielo turbulento, caos la noche,
sin luz el Sol, sin vida el claro coche,
y en esta pena mi esperança assombra,
viento, mar, cielo, tierra, caos, y sombra.
La espalda sacudio el monstruo salado,
y el cabello de espumas eriçado,
crisnejos quiso hazer de las estrellas,
subiò Neptuno por las nubes bellas,
y entre aquellos Piropos que alumbraron,
ay montañas de espumas que quedaron,
para que los alcazares eternos
tengan bien que llouer muchos Inuiernos.
Mas el Boreas se altera, mas se enoja,
y azotado Neptuno se congoja,
y el fragil leño de vil nauecilla,
por todas partes registrò la quilla,
y vagando por vna, y otra nube,
monte de pino hasta la luna sube,
y a los valcones de su clara esfera,
no sé si le quebrò alguna vidriera.
Ya el baxel no resiste mar tan alta,
la gabia se deshaze, el perno salta,
y de vn golpe de mar el fiero enquentro,
el mastil corta, el tope busca el centro,
esta tabla, y aquella se diuide,
y el mar alborotado mas se reincide,
de tal suerte, que el leño quebradizo
se deshizo en mas partes que se hizo.
Aqui de mi dolor, dixe a los cielos,
aqui de mis desdichas, y desvelos,

© Biblioteca Nacional de España

naue

naufrago yo, el alma bomitaua;
pero el golpe de mar que la encontraua,
como entre los dos labios la tenia,
con la agua que via la bebia,
y assi en la pena que mi enojo fragua
tambien el alma naufragò en el agua.
Los braços remos, remos ya cansados,
los cabellos de Doris turquesados
peynaua yo, y en marañaua el viento,
por vna parte abraço al elemento,
por otra de infortunios tan atrozes,
de mi le aparto, y le desvio a cozes,
hasta que ya Santelmo a mi destino,
del fin le dió de vn mal seguro pino.
Toco la tabla, y la risueña aurora
que rie siempre, mis desdichas llora;
y a beber nectar de las flores bellas,
de la aurora naciò matando estrellas,
el Sol girando rayos al Oriente,
Neptuno no esgrimia ya el Tridente,
los vientos perezosos se acostaron;
porque de hazerme guerra se cansaron.
Esse monte me dio puerto oportuno,
la tabla doy al templo de Neptuno,
el Sol sediento lame mi vestido,
alguna parte al mar restituydo,
soy vezino de aquestos Orizontes,
fieras me siruen, viuo en estos montes,
esta es mi historia, y estos mis enojos,
bien padecidos, pues que vi essos ojos.

Ruid. Solo su desdicha entabla;
pero no habla por mi,
pues no ha dicho que sali
en las ancas de la tabla,
quito Dios que pude assirme,
y en el rocin subi en fin,
hartas cozes diò el rozin,
mas no pudo despedirme,
desbocòse, que trabaxo!
el viento, y sin riendas iba,
y assi yo vna vez arriba
estaua, y catorze abaxo.
No auia vna zerda sola
para assirme del rozin,
y no hallando cola, ò clin,
assi al señor por la cola,
mas él me hizo tragar
tanta agua, que he estado vn mes
colgado de los dos pies
para poderla trocar.
Pero inquietando del monte
les ramas, y los rigores,
confusion de caçadores
baxan por esse Orizonte.

Nare.

© Biblioteca Nacional de España

Mi gente es, y su venida
mas fatiga mi cuydado,
porque con mas gusto he estado
lo que aqui he estado perdida:
Aquesta sortija bella,
cuyo luziente farol,
solo la antorcha del Sol
puede apenas excedella,
recibe. *Pol.* Rayo parece
del Cielo de vuestros ojos:
ò que tormentos, que enojos!
esta sortija me ofreze,
valgame el cielo, ay de mi!
aunque a mi dicha no quadre:
la sortija de mi padre
esta dama me diò aqui,
no se acaba de admirar
(que pena!) la atencion mia,
que huuo de ser mi alegria.
vispera deste pesar!
Esta piedra breue dia,
no sè si por lo que muestra
la reciba como vuestra,
ò la estime como mia.
Marc. Notable duda preuengo;
pues miro en tan graue mal,
si es este el original
de la copia que yo tengo;
o quien truxera consigo
el retrato! caso estraño!
matàrame el desengaño,
mas fuera el mejor testigo.
Pues obligada te estoy,
no ha de ser amor esquiuo.
en la corte donde viuo
la mas conocida soy.
En ella podràs buscarme,
veràs afectos mas fieles;
que hombre vestido de pieles
pueda de amores matarme!
Hazedme otro beneficio,
pues yo os lo hazed, y por mi;
qu anta distancia ay de aqui
a la corte de Mauricio?
Narc. Setenta millas, mas cielos
ya llegan mis cazadores.
Pol. Que pesares! *Marc.* Que rigores!
Pol. Que disgustos!
Narc. Que desvelos!
Pol. Tu gente es al fin? *Narc.* Si.
Pol. En calma
mis desdichas dexan.
Narc. Quiero ir,
mas como podré partir
si es fuerça que dexe el alma?
Pol. Lleuame el alma, mi mal
te la estime, ò que quimeras!
ay si igualarme pudieras!
Narc. Ay si tu fueras mi igual!
Vase Narcisa.
Ruid. Para tan poco comer
mucha tentacion ha sido.
Pol. Lleuame el alma, Ruido,
esta diuina muger,
nunca he visto, esto aduirtamos,
muger que tan bella sea.
Ruid. Yo lo creo, ni tan fea
en la tierra donde estamos,
lindamente empeçò a arder,
incendio huuo de tramoya.
Pol. Si es de mi padre esta ioya,
Ruido, intento saber.
Ruid. Estos son muchos ruidos,
y para esso no hallo medio.
Pol. Pues yo te diré el remedio,
estos cabellos crecidos,
este rostro que ya adusto,
animado giraSol,
esculpe efectos del Sol,
este vestido robusto
que de pendientes bellones
los paramos remendaron,
y a mi pullo desnudaron,
Onças, Tigres, y Leones,

© Biblioteca Nacional de España

nos disfrazan para ir,
y quando el dorado coche
en los braços de la noche
dexe el globo de zafir,
dentro en Cracobia aduertido,
entraré en noche funesta,
que sino la tiene puesta
la joya es esta, Ruido.
Pero escucha agora sabio,
esto es lo que mas aduierte,
ò yo he de buscar mi muerte,
ò yo he de vengar mi agrauio;
pero aqueste intento quiero
explicarte aqui inhumano,
yo he de matar a mi hermano
pues que por mi hermano muero.
Ruid. Con mucha dificultad
ha de ser *Pol.* Oye Ruido,
siempre viuiò persuadido
mi padre a vna falsedad,
junto a su quarto guardò
estos jubeniles años;
porque sospechas, y engaños
de mi lealtad concibiò:
yo entonces en la agonia
de la pena que oy se muestra
hize esta llaue maestra
con que de noche salia:
ella ha de ser fiel testigo
de mi dicha, ò mi presagio,
pues en peligro, y naufragio
siempre la truxe conmigo,
esta prenda he conseruado
sola de quantas saqué,
sabe el cielo para que,
esta llaue me ha quedado,
con ella mi intento vano
conseguiré, y conseguido
veré a mi padre, Ruido,
y daré muerte a mi hermano:
esto ha de ser. *Ruid.* Es locura,
aduierte que viuo estàs,
y no te metas en mas.
Pol. Puede auer mas desventura
que morir? *Rub.* Tan poca es?
Pol. El Cielo cumpla en los dos
su decreto. *Ruid.* Plegue a Dios
que no nos salga al rebes. *Vase.*

Sale el Duque de Moscobia, y Estela.

Duq. Ya deste polo se ausenta
el Sol, y las sombras pardas
del polo opuesto, reciben
luminosas esperanças,
y Narcisa no ha venido.
Estel. Diuertida con la caça
excelso Duque estarà,
porque su altiua arrogancia
nueuo cometa es del monte,
que con flechas, con aljauas
sigue al Oso, que el panal
vsurpa en Hibles doradas:
vence al Iabali que esgrime
de marfil la corba espada,
mata al Cörço, que del viento
es relampago con alma,
y siendo su inclinacion
ya de Marte, ya de Palas,
como la hermosura suya
con flechas, y arco se agraua,
los hombres piensan que es Ven
y los montes que es Diana.
Duq. El exercicio es heroico,
Estela, mas treguas largas
le harán deponer Estela
las pasiones de la caça:
Espolo que la merece
el cielo le dà, vna carta
recibi de Casimiro,
de Polonia Infante, y trata
de celebrar con Narcisa
la ceremonia Christiana
de Himineo, y le embiò
vn anillo que dà al Alua
luz, joya puede ser

© Biblioteca Nacional de España

del Sol, quando Infante nazca;
luego se lo di a Narcisa,
sin darle quenta de nada;
porque es forçoso el secreto
en casos desta importancia.
Al fin no sabe cuyo es,
mas razones encontradas,
si a mi intento no se ajusta
han de impedir su esperança.
Yo heredé, como tu sabes
de mi padre à Lituania,
Prouincia que el de Polonia
me quito por fuerça de armas.
Por fuerça de armas pretendo
Estela otra vez ganarla,
y si la entrega el Infante,
yo le entregaré a mi hermana.
Esto escriui a Casimiro,
y a su padre, cuyas canas
son de su edad blanca nieue,
que derretirán las ansias
del ardor, que de mi pecho
en etna, en bolcan se exala;
le escriui que me la entregue,
y con guerra publicada,
al fiero rumor que Marte
con pifanos, y con caxas,
de las regiones vacias
estremece las campañas,
se la tengo de quitar;
y esta victoria vsurpada
al laurel de mi diadema
restituirà mi arrogancia,
y luego tu mano hermosa
en breue lazo, vnion santa
serà en mi mayor trofeo,

Duq. Que ayrosa que es, que bizarra!

Narc. A la espalda del monte
Politemo de todo el orizonte,
donde duda el desvelo,
si nace de la tierra, ò si del cielo;
porque es tan fin segundo,
vinculo estrecho del alma.

Estel. Vuestra Alteza lo tendrà
bien considerado, ingrata
fuera yo a vuestras finezas,
sino esgrimiera bizarra
con el braço de Velona
el limpio azero de palas.
Esto he dicho por pagar *Ap.*
sus finezas, mas repara
mi amor, que otra estrella sigo
por efectos de otra causa.

Duq Que dizes?

Estel. Que vuestra Alteza
puede desta humilde esclaua
disponer, que a su obediencia
mi vida està. *Dize vno dentro.*

Vno. Para, para.

Estel. De vn bruto, que al claro cohe,
de cometa remendada
siruiera, pues de nebli
se comide a ser alfana,
Narcisa hermosa se apea.

Sale Narcisa.

Narc. Dadme a besar vuestras plãtas,

Duq. Hermana, llegue a mis braços,
Vuestra Alteza muy cansada?

Narc. Mas rendida que otras vezes.

Duq. Has bolado alguna garça?
has rendido algun cerdoso
jabali. *Narciſ.* Quando rayaua
los terminos del Oriente
el Sol con lineas de nacar
me detuuo vn jabali,
mas quedò muerto a mis plantas.

Duq. Quentame como.

Narc. Fue anſi.

© Biblioteca Nacional de España

que ſe impide; or él el paſſo al mundo,
vna fuente ſonora,
que rie perlas, y criſtales llora,
baña al pie, y no lo enjuga
el Sol ſediento quando mas madruga,
y por mas que ſe atreue,
como no la paſſea no la bebe;
forma ſe vn laberinto
de vn blanco chopo, vn verde terebinto,
vn ſauce, en cuya copa
Mayos de pluma alternan dulce tropa
de la fuente ſirenas,
ſiendo vnas Propnes, y otras Filomenas.
La fuente ſe eſcondia,
mas por menudo aljofar que corria,
ſu oriente conſultamos,
y por hilos de plata la ſacamos:
ſu criſtal profanaua
el jabali, y mi veloz aljaua
a ſu crueldad remite
harpon agudo que veloz repite;
encarruja la frente,
voraz el ceño, y el marfil rugiente,
atruena la campaña,
buelue ſu grito en ecos la montaña,
crece el fiero bramido,
crece mi harpon a golpes repetido,
ſiendo al oſſado perro
el colmillo montante, eſpin el cerro,
pide carrera al viento,
mas hecho de corales monumento,
al coraçon derecha
de mi aljaua ſaliò la vltima flecha,
y de vna, y otra herida
muchas flechas ſacaron vna vida.

Duq. Baſta Narciſa, que embidio
tu valor, y eſs encontrada
coſa, que en tanta hermoſura
pueda caber furia tanta.

Narciſ. Mas triunfa de mi el amor
que yo de la fiera, ò quantas vezes
ſuſpirado el ayre:

© Biblioteca Nacional de España

vn imposible mal trata.
Ay de mi! que el alma tengo
partida, sin ser ingrata,
la vna parte en Policarpo,
y la otra en las montañas:
todo imposible parece.
Duq. Entra Narcisa, y descansa.
Narc. Mal podrà quien el sossiego
le ha tiranizado al alma.
Duq. Estela, despues a solas
darás quenta de la carta,
que ya yo le dì el anillo.
Estel. Assi lo haré, no desmayan
mis intentos. *Narc.* Mi cuidado
es feroz, que en viuas llamas
muchos incendios produce,
de vn incendio que lo abrasa.
Vanse, y sale el Rey, Casimiro, y Roberto.
Rey. A fuego, y sangre pretende
el Emperador de Rusia
a Lituania. *Cas.* En mi fauor
esta guerra se pronuncia.
Señor, que le has respondido?
Rey. Esso tu valor pregunta,
Casimiro? esso tu pecho,
que del mio naciò, duda?
gima el clarin por el ayre,
desde esta sona, a la adusta,
retumbe el parche en el viento
en quanto el Sol claro alumbra.
Reflejen el desnudo azero,
el bridon tasque la espuma,
la pica afile el encuentro,
el plomo, y poluora crujan.
Vista la coraça Marte,
Velona vibre la punta,
riegue corales la tierra,
aneguen la ondas purpureas,
que para esto, essos desiertos
agenos de agricultura,
desparecerè bizarro
todos con marciales turbas,
Rob. Por vuestros labios, señor,
mi parecer se pronuncia,
la defensa es natural,
y en esta ocasion mas justa;
porque quitan vna joya
a vuestra corona augusta.
Cas. Yo soy de otro parecer, *Ap.*
y consultado en mi furia,
se la tengo de entregar,
pues me ofrece la hermosura
de Narcisa, mas ya el Sol
en el sepulcro de espumas
desmayò, y ya de la noche
las poblaciones confusas,
por todo el Orbe tendieron
la funesta colgadura;
y esta noche de mi intento
la traza miro segura
en el triunfo de Moscobia,
y Narcisa en la coyunda
del Himineo, en mi amor
sossegadamente triunfa.
Hidra soy de mi ambicion,
mi disignio es quien me ayuda.
Rey. El baston de General
en esta batalla empuña
tu lealtad, y tu valor,
todas las huestes conduzga;
tu has de ser el General,
yo tu soldado. *Cas.* Fortuna,
bien le viene a mis intentos
lo que contra si pronuncia.
Tus plantas beso. *Rey.* Leuanta:
mas las antorchas nocturnas
al sueño llaman, yo voy
a acostarme. *Cas.* Soy tu hechura.
Vase el Rey, y Roberto.
Ya la ocasion se me ofrece
a las manos, pues sepulta
Morfeo en tumba de sueño
toda viuiente criatura.
La noche se va cerrando,

© Biblioteca Nacional de España

y tambien escasa alumbra,
y en acostandose todo
el Palacio queda a escuras.
Ya parece que la noche,
segun se amaga de turbia,
con vayetas se ha vestido
negro mongil a la Luna.
Examinerè primero
la casa, sin que aya alguna
parte, que no la examine,
ò mi cautela, ò mi industria. *Vase.*

Sale Policarpo y Ruido.

Pol Quatro puertas dexo abiertas.
Rui. Cauallero de auenturas,
que andando a caçà de gangas,
andas a caça de grullas,
qué intentas? *Pol.* El coraçon
ò me anima, ò me instimula
a vn intento, a vna osadia:
Rui. Policarpo, si es que anuncias
la muerte, por Dios te ruego
que solo anuncies la tuya,
y de la mia te oluides.
Pol. Todo el Palacio està a escuras:
Rui. Agora lo echas de ver?
que intentas, ò que procuras,
si imposible es conseguir
nada, que es noruega obscura.
Pol. Ver el rostro de mi padre
me alientan, quando me turban
vnos dudosos recelos,
vnas recelosas dudas.
Dara mi hermano la muerte
me incitan, quando me ayudan
vn agrauio que me aflige,
y vna gloria que resulta.
Rui Donde està, que no te veo?
Pol. Habla baxo, y disimula:
aqui el quarto de mi padre
ha de estar: *Rui.* Di lo que buscas?
Pol. Ya le ha declarado el alma
contigo, y entre confusas
enigmas, guia al valor
quizà alguna empresa justa:
Passo adentro, aqui me espera,
guarda esta vanda, y oculta
tu persona en esta quadra:
ayudeme la fortuna. *Vase.*
Ruid Oye, espera, èl me dexò.
San Pascasio, Santa Iusta,
diez legiones de gigantes
parece que se conjuran
contra mi, mas ya se acercan,
y me cascan, me apuntan.
Tengan las porras señores,
tengan, digo, no me escuchan?
a vn hombre solo, es rigor;
pues son hidalgos, acudan
a quien son, que tantos hombres
contra vno, es ventaja mucha.
Pero ya se han reportado,
beso de sus pies las huñas:
Ea no aya cumplimientos,
vuelen señorias se ocupan.
en honrar a este criado,
que serà de oy mas su hechura.
Basta, señor don Ruido,
buen viaje, no es cordura
acompañaros, con a Dios,
prospere vuestra fortuna.
Mas aqui està el Cancerbero
con tres cabeças, y juntas
me estàn tacando la lengua,
y en señando me las huñas.
Dexame, vete a la puerta
del infierno, ya se afufa,
y con passos capitanes
se esconde por vna gruta.
O pese al flojo Cochero,
que con tantas barbas rubias,
tarda tanto de sacar
de la cochera de espumas
el chirrion amarillo,
en cuya carrera ludan,

© Biblioteca Nacional de España

desde el Gemínis al Tauro,
las quatro acas, ò mulas,
si te has dormido cochero
despierta, azote, madruga,
enciende el cirio Pascual,
saca la melena, enjuga
los orines de la noche,
que està siempre con angurria.
Sale Casimiro.
Casim. Todos estàn acostados,
y todos durmiendo estàn.
Rui. Estos passos que aqui dan
no parecen antojados.
Cas. Ya el mayor delito emprendo.
Rui. A este temo, mas aqui
no sé lo que và de mi,
que me voy humedeciendo.
Como las podré liar?
porque si dura el temor
por el rastro del olor
sin duda me han de sacar.
Cas. Acabarà mi cuidado.
Rui. Ruido, quedos los pies,
plegue a Dios, por quien Dios es,
que vengas acatarrado.
Cas. El mar la luz del Sol baña.
Rui. O que lance tan esquiuo!
este si es gigante al viuo,
Dios ponga tiento en su saña;
Caesele la vanda.
pero la vanda perdi.
Cas. No sé que encuentran los pies,
parece que vanda es; *leuantala.*
quien la avrà dexado aqui?
Rui. Que la vanda me dexara,
ay tal yerro, ay tal rigor!
dexarame su valor,
que a fee que se lo estimara.
Cas. Acabarà mi deseo
siendo cruel homicida.
Ruid. Antes acabe tu vida;
pero esta es la puerta creo,
de buen encanto salís,
Ruido, con el pellejo,
y por no tomar consejo
queda encantado Amadis.
Vase, y sale Policarpo por la puerta que entrò.
Pol. Luz en su quarto tenia,
y via mi padre, ò que empeño!
porque en el profundo sueño
su anciana edad le rendia.
Anda tentando Casimiro, y llega a la puerta por donde saliò Policarpo.
Cas. Cerca estoy ya de su lecho,
aqui mi rigor se inflama,
llegar pretendo a la cama,
ò que lance tan estrecho! *Entra.*
Pol. Cuidadoso le miré
y no vi anillo en su mano,
agora busco a mi hermano,
por esso la luz maté.
El Rey Dentro.
Rey. Cielos fauor, luz Roberto.
Pol. Mi padre es. *Sale Casimiro.*
Casim. Saliome incierto,
que no le pude matar,
ò infelize Casimiro!
Pol. Este es mi cruel hermano,
mataréle por mi mano.
Vale buscando, y no se encuentran.
Cas. Que pena! mi enojo admiro.
Dentro Roberto.
Rob. Quien interrumpe la ley
del sueño? *Cas.* Estraño rigor!
Pol. Yo te buscaré traidor!
mi padre es. *Cas.* Este es el Rey,
mal mi dicha, se concierta.
Pol. Nada a mi agrauio le quadra.
Cas. Por aqui salgo a mi quadra.
Pol. Por aqui ha de estar la puerta.
Vanse por partes diferentes, y sale el Rey medio desnudo, y Roberto, y criados con luzes.

© Biblioteca Nacional de España

Ruid. Estas que en esta otra parte,
golpes repiten al viento,
y con ecos su elemento
la voz señala de Marte,
son de Polonia. *Pol.* Ay de mi!
esta es conocida guerra.
Rui. No mudarémos de tierra,
pues no estamos bien aqui?
mira como a marchar toca
el Polaco gente suma;
mira como en blanca espuma
el bridon cruge la boca;
mira alli del Moscobita
haziendo a Gerges ventajas,
como al pulso de las caxas,
a furia, y corage incita.
Pol. Guerra es esta segun vemos.
Ruid. Es guerra, y como si es.
Pol. Ruido, a Polonia, pues,
es forçoso que ayudemos.
Ruid. Pues no tienes padre, no,
no tenga él hijo, esto aduierto;
porque allà tienen por cierto
que el diablo nos lleuò,
y pues la suerte mejora
Dios, aqui la verdad hablo,
si entonces nos dexò el diablo
podrà ser nos lleue agora,
Pol De otro parecer està
el alma mas aduertida,
Ruido, pues tengo vida,
Dios dixo lo que serà.
Ea baxa *Ruia* Poco a poco
no echemos por el atajò,
y vamos de vn golpe a baxo.
Pol. Bax. con cuidado loco.
Ruid. Ya estamos abaxo, a quien
ayudar aqui pretendes?
declarate, si es que emprendes
cosa que nos esté bien.
Mas ya sabes que dexé
el lugar, y que hui,
y que la vanda perdi,
y al monte me retiré,
y me has dicho que baxaste
huyendo; y llegaste en fin
al postigo del jardin,
y en el suelo lo dexaste.
Pol. Pues escucha; yo llegué
a aquessos campos primeros,
donde hallé mil ganaderos,
y retirados hallé,
que en rencillas encontradas
por essos desiertos troncos,
esgrimen robustos troncos
como deuiles espadas.
Estos, pues, todos estàn
tambien con migo, que ay quien
diga que les està bien
hazerme su Capitan.
Con ellos pretendo hazer
guerra en la montaña ruda,
y pretendo con su ayuda
a mi padre socorrer,
que no ha de ser importuno
siempre el ado, no ha de ser,
fuerça es venirse a saber
la verdad en tiempo alguno.
Ruid. La verdad he de dezir,
en esto de pelear
no me puedo acomodar,
mas me acomodo a huir.
Pol. O infame, que necio que estàs
siempre con temor, y miedo.
Rui. Yo te ofrezco lo que puedo,
mas lo que puedo no es mas,
y por vna, y otra parte
estàn ya cerca. *Pol.* Pues voy
a ser Capitan, saque oy
mi esquadra justo estandarte,
quadrele al Duque, ò no quadre,
la lealtad es ley precisa,
mas que el alma amo a Narcisa,
pero defiendo a mi padre.

Del

© Biblioteca Nacional de España

Del amor, es justa ley
recompensar el fauor,
pero perdone el amor
quando ay padre, y quando ay Rey.
Vanse, y sale el Duque, Narcisa, Estela, y soldados, y tocan.
Duq. Hagan alto las esquadras,
y a la voz del instrumento
de Marte, formen ciudades
mis tropas en los desiertos:
vosotros por las alfombras,
que despues del cano Invierno,
suceden popas, que al Mayo
cedió el Abril sus imperios,
hazed tiendas, y las dos
con valor, y heroico pecho
Palas vna, otra Velona
inuicta de aquestos tiempos,
la victoria assegurais.
Narc. Yo a tu lado mi trofeo
aguardo. *Est.* Gima el clarin,
retumbe el parche deshecho
en golpes, que yo, ay de mi!
en las ansias que padezco,
para la guerra soy Palas,
y para el amor soy Venus.
Mal pueden mis esperanças
resistir el sufrimiento,
quando mi vida peligra
en el mar de mis deseos.
En la campaña de Marte
me aguardan mares sangrientos,
de rosicler derramado
de mis ansias, y mi afecto.
Si a Policarpo Narcisa
con el animo resuelto,
victima ofrece la vida
que le desvanece el fuego
de su amor, que haré? ay de mi!
si considerò el empeño,
teme el alma, el coraçon
teme, y en dudas, y estremos,
alma, y coraçon se rinden
tambien al mismo embeleco.
Narcisa de Policarpo
(ha retorico silencio,
que bien pronuncias agrauios,
que bien declaras tormentos!)
es el mouil, y amorosos
a costa de mi desprecio,
arrulladoras palomas
componen el blando lecho.
El Duque mal aduertido
no lo aduierte, y yo lo aduierto;
pero el mas interessado
es el que mira primero.
Duq. Estela, tan diuertida?
Est. Escuchando los estruendos
de guerra, escuchaua el alma
ciertas quexas de mi pecho.
Duq. Lituania serà tuya,
tenga en tus sienes assiento
este laurel. *Est.* Gran señor,
solo podré agradeceros
tal fauor con ayudaros
a esta conquista: rebiento
de enojo. *Narc.* Ya se dispone
el Polaco. *Duq.* Ya le veo
por defender la prouincia,
conduzir de limpio azero
muchas tropas, y caualos,
que cometas con aliento
parecen, rayos con alma,
ò relampagos sin fuego:
al fin con aquesta guerra
pienso hazer tu casamiento,
y podrà serse disponga,
hermana, con buenos medios.
Narc. Viue en mi, y viue en mi amor,
Policarpo, y oy el pero
buscarlo por la campaña,
y como otros cuerpo, a cuerpo,
alma a alma, yo con él,
y él conmigo, reñiremos.

© Biblioteca Nacional de España

Sale

Sale vn Soldado.

1. Vn Polaco diſfrazado
te quiere hablar de ſecreto.
Duq. Di que llegue.
1 Quiere a ſolas hablarte.
Narc. Mi mal aduierto.
Duq. Dexadme ſolo las dos,
y todos hagan lo meſmo.
Eſt Mal mis enojos reſiſto.
Narc. Mal reſiſto mis rezelos.
Eſt. Por la lengua de los ojos
declaro mi ſentimiento.
Narc. Por el golfo del amor
buſco derrotada el puerto.

Vanſe, y ſale Caſimiro.

Caſim. Alto Duque de Moſcobia,
que en los dos Polos opueſtos
repetis tantos laureles,
que ya no caben en ellos,
yo ſoy Caſimiro, Infante
de Polonia, eſtadme atento,
que a breue eſpacio eſta vez
vueſtra ſuſpenſion pretendo.
Vnanimes eſtàn todos
los electores del Reyno,
para darme de Polonia
la embeſtidura del cetro:
es ya muerto Policarpo
mi hermano, y en poco incendio
mucho holocauſto la parca
diſputo a ſus deſaciertos:
a Lituania quereis
lleuar a ſangre, y á fuego,
falta os haze à la corona,
es aſsi, yo lo confieſſo,
mas tan vueſtro quiero ſer
que lo que os falta os ofrezco,
todo el concurſo de Marte,
que en partes, y ſitios pueſtos,
a vn clarin vienen humildes,
y a vn pifano eſtàn ſugetos,
de mi parte eſtàn, y yo
de la vueſtra, ſi atendemos
los dos a vn fin, a vna cauſa,
a vna concordia, a vn acuerdo
Vos deſeais grangear
a Lituania, yo deſeo
a Narciſa, porque ſea
en la corona, y el cetro
la mitad de mis laureles,
y el todo de mis troſeos:
ſi de ſu hermoſura hazeis
con el dichoſo Himineo,
noble priſion a mis braços,
cadena amada a mi cuello,
Lituania ſerà vueſtra
antes que aſſome deſpierto
el Sol por el valcon claro
de eſſe luminoſo eſpejo,
General ſoy, mis vaſſallos
guardan el menor precepto
de mis ordenes, mi padre,
aunque guarnece ſu pecho
de azero, y a la campaña
ſaca tambien ſus alientos,
a mi orden dexa la guerra,
y yo a vueſtra orden la dexo,
ya eſtoy con vos declarado,
declarad vueſtros intentos
para que vos mas triunfante
hagais eſte laurel vueſtro,
para que yo con Narciſa
tenga de Polonia el cetro;
para que Narciſa goze
liſongeada del tiempo
de vos todos los fauores
de mi todos los aprecios.
Duq. Yo os agradezco, yo Infante
Caſimiro, os agradezco
el partido, y obligado,
a eſſa amiſtad, a eſſe afecto,
digo que es vueſtra Narciſa,
y que en vueſtros braços quiero
que guſtoſamente goze

mis

© Biblioteca Nacional de España

mis fauores, y los vuestros,
y agora hazed de mis braços
lazo amigable, y estrecho,
donde a pesar de la embidia
muchas pazes confirmemos.
sim. Viuais mas que el aue sola,
que si fallece en incendios,
mas hermosa resucita
en su mismo monumento:
mas presentad la batalla
que la vitoria os ofrezco,
antes que caduque el Sol
en la tumba de Nereo.
uq. Vuestro intento proseguid
Casimiro, que yo cierro
al son del parche, y clarines
con el exercito vuestro.
sim. Guarde os Dios.
uq. El Cielo os guarde.
sim. Ciña yo en dulces trofeos
con Narcisa breues lazos
de amor, y pierdase el Reyno. *Vase*
Sale el Rey, Roberto, y algunos.
Ambicioso el Moscobita
e dispone, mas no temo
u valor, que viene loco,
mi valor està cuerdo.
Ya su exercito se acerca,
uestro exercito acerquemos,
de la ossada porfia
esistamos el enquentro.
Ea soldados al arma,
ibre furioso, y sangriento,
iros en clauel corriente
esto que, ocupe el freno
ociosa boca del bruto
ijo adoptiuo del Euro.
Azia que parte ha salido
Infante?
Bueno es esso,
dais Roberto que esté
exercito disponiendo,
si la mayor parte viene
a su orden, y regimiento.
Toca al arma, guerra, guerra,
pueblese de horror la tierra,
cubrase de espanto el cielo,
y aquessas huestes marciales
ensayen su ayrado aliento,
o ponganse a este arrogante
joben, que altiuo, y soberuio,
de mi valor haze prueba,
de mi razon galanteo.
Por la falda de esse monte
que se remonta altanero
a ser testigo de quantos
son los diamantes Etereos,
salid vos, y disponed
algunos de aquessos tercios,
en cuya escuela se ensaya
Marte para ser mas diestro.
Pueble tambien Casimiro
con todo su regimiento
essa vega, donde el Mayo
suele matizarse a trechos.
Ea, acerquense las tropas
a vista de aquel repecho,
y hagan plumas, y penachos,
pabones estos desiertos.
Pero que caxas son estas,
que con velicos estruendos
se acercan, y con clarines
alternan sonores ecos?
Rob. Señas de paz vienen dando
indicios de casos nueuos.
Sale el Duque arriba.
Duq. Las vanderas que tremolo,
y los fresnos que blandeo,
forman vna primauera
en los vacios del viento,
de tal suerte, que resisten
los calurosos efectos
del Sol, que tan de mi parte
està, que tengo por cierto

que

© Biblioteca Nacional de España

que se esconde, y nos concede
que a la sombra peleemos.
Rey. Poco importa que del Sol,
no os ofenda, no, el incendio,
mas aunque sus rayos cubran
los estandartes inmensos,
en saliendo de las vaynas
mis luminosos azeros,
con centellas que despiden,
con vislumbres, con reflejos
solamente, exalarán
volcanes, y mongiuelos,
y assi no importa que al Sol
empañeis los rayos bellos,
pues para estrago mayor,
yo traigo conmigo el fuego.
Duq. Oid Mauricio primero
que dexen roja la tierra
humanos atreuimientos.
Quitasteisme a Lituania,
restaurarla me prometo,
segura està, ya os lo digo,
por mia està, ya os lo aduierto,
y en lo que os aduierto, y digo,
tengo tantos fundamentos,
que sin auerla ganado
ya en mi corona la tengo.
Escusemos la batalla.
Rey. No prosigais, tened, creo
que os aueis enagenado
de quien soy, y lo que puedo.
Duq. Luego al fin la resistis?
Rey. Nunca desmayò mi aliento.
Duq. Pues cierra a fuego, y a sangre.
Rey. Pues cierra a sangre, y a fuego.
Duq. Guerra, Moscobia.
Rey. Polonia, guerra.
Vanse sacando las espadas, y ruido dentro, y sale Policarpo, Ruido, y algunos, vestidos de pastores.
Pol. Ya es tiempo
que obre el amor de vn buen hijo
con fauorables aciertos,
desaciertos de su padre
que con ojos viue ciego.
Ya en el peligro mayor
estan, y ya de los nuestros,
por ser tantos, ay perdidos
muchos caualios, y azeros:
Ea amigos, aqui importa
que este noble heroico intento
ayudemos, ciento somos,
que mas que cien mil valemos:
Ea amigos, a las armas,
cierra. *Ruid.* No me meto en es
Pol. Cierra digo.
Rui. Espera vn poco
que quiero darte vn consejo;
sentemonos. *Pol.* O villano,
este es tiempo de consejos!
Ea a las armas amigos,
cierra. *Vanse Policarpo y los dem*
Ruid. No me meto en esso,
riña vn mal casado, y riña
vn viudo, y vn soltero:
el casado, porque siempre
tiene a la oreja el sabuesso;
el viudo, porque desea
lo que le enfadò viuiendo;
y el soltero, porque nunca
ha sabido nada desto.
Riña vn caluo, vn estudiante,
vno, porque no ay dineros,
y otro, porque ay cortesanos
que le quitan el sombrero,
y le hazen descubrir
la falta de su cabello.
Pero cerca de mi estàn,
de centellas, y de fuego
de las espaldas, parece
que el monte se viene ardiendo.
Salen riñendo, y Ruido se retira, y buelue a salir.
Ya llegan a mi, y me escondo,

© Biblioteca Nacional de España

quizà no me den por yerro:
estos passan su camino,
y algunos el del infierno,
que en gigote de tomates,
plato al demonio le han hecho.
Otros llegan, yo me escurro,
mas ya he hallado remedio,
por esta parte me afufo;
otro diablo tenemos?
pues a retirar, Ruido,
sino me barren primero
con las escobas de Marte
los legos de su conuento.
Aquesto es guardar la vida,
no es huir, poner en medio
tierra, aquel monte me espera
desde allì verè el sucesso.
Vase por el monte, y sale el Rey retirãdose Casimiro con el rostro cubierto con la vanda siguiendole, y algunos.
Cas. Rinde la vida *Rey* Quien eres,
que con el rostro cubierto,
con esta vanda me sigues?
quien eres di, que has dispuesto
contra mi tantos soldados,
que esgrimiendo el limpio azero
a ra yos dexan al Sol
entre tantas luzes ciego?
Quien eres di, que aleuoso
monstruo repetido en cuellos,
hidra de mis confusiones
te aueriguan mis tormentos?
Casi con la mayor parte
de esse exercito, siguiendo
me has venido, por el mio,
impaciente, cruel, y ciego.
Que Tigre, Hircana rabiosa,
que Aluanes, Leon hambriento,
que Sierpe boraz de Libia,
que Basilisco Lerneo,
fuego te infunden al alma,
rabia te esparcen al pecho,
te dàn veneno a la vista,
te dan corage al aliento
contra vn hombre que cansado
de resistir tanto empeño,
es ya de la edad prelenre
tronco con ramos de yelo?
Pero si tan valeroso
quieres ser, que nombre eterno
sincelado el bronce esculpa
en estos Orbes, y aquellos,
delante de quantos vienen
ateftiguando tus hechos,
los dos aqui solamente
la batalla cuerpo a cuerpo
riñamos, tendrà la fama
gritos que dar muchos tiempos,
que yo sé que este cristal
deste rayo descubierto
por la nube del coral
que ha de empañar sus reflejos,
al Leon corte la garra,
a la Sierpe dome el cuello,
al Tigre despedace,
y al Aspid vierta el veneno.
Cas. O arrogante! ò temerario!
Embiste el Rey, y sale a ayudarle Policarpo con algunos y mentẽlos a cuchilladas.
Pol. Traydores, yo le defiendo,
y no le podeis matar,
sino me matais primero;
mas cielos que es lo que miro!
aquella vanda, esfoy muerto!
Cas. Cielos que monstruo es aquesto
que oculto el rostro, y cubierto
de broncas pieles estorua
lograr mi tirano intento?
Y otro prodigio mayor,
agora en su mano veo,
pues brilla en ella vn diamante
que al Sol excede en reflejos.
Pol. mas yo lo auerinuaré.
Cas. Yo saber quien es espero,

© Biblioteca Nacional de España

a tu lado estamos, mueran.

Pol Mueran amigos, a ellos.

Vanse Casimiro, y los demas, y el Rey detiene a Policarpo.

Rey. Quien eres di, que vestido
de pieles, y disfrazado
el rostro, vida me has dado?

Pol. Aun no me aueis conocido?

Rey. No te conozco, y me obligas,
no me hablas, y te obedezco,
obras lo que te agradezco,
recataste, y me fatigas,
aumentas mi admiracion,
mas si no te causa agrauios,
dexa correr por los labios
el mar de tu coraçon.

Pol. Aunque ocultarme no es justo,
tanto vuestro enojo intimo,
que porque tanto os estimo
rezelo daros disgusto.
Lo que pretendeis saber
os rezelo declarar;
porque no os cause pesar
lo que pentais que es plazer:
tanto os quiere mi lealtad,
que aunque es mi silencio injusto,
por no daros vn disgusto
os encubro vna verdad.

Rey. Si te ocultas, como quieres
que yo te agradezca aqui
lo mucho que hazes por mi?
matame, ò dime quien eres.

Pol. Supuesto que he de dezillo
en caso tan infelizes,
soy vuestro hijo *Rey*. Que dizes?

Pol No conoceis este anillo?

Rey Ay cielos! quien pudo ser,
sino Casimiro aqui
el que me defendiò assi.
Rey de Polonia has de ser;
pero dime aqui por cierto;
porque con intentos fieles
vistes en el cuerpo de pieles,
y el rostro traes cubierto?

Pol Si este traxe en que me mudo
os ha parecido monstruo,
al passo que encubro el rostro,
traygo el coraçon desnudo.

Rey. Pues dime, acaba por Dios,
porque te ocultas de mi?

Pol. Porque el disfrazarme assi
nos ha importado a los dos.

Rey. Al fin para que me quadre
mi defensa miro en ti.

Pol. Toca, y cierra, pese a mi,
que me và vn Reyno, y vn padre.

Rey. Bien tu valor le eterniza
a la futura memoria.

Pol. Cielos dadme esta vitoria,
y luego dadme a Narcisa. *Vase Pol.*

Rey. Dios te ayude, y te de aqui
la vitoria, y lo que emprendes,
bien hazes, pues que defiendes
aquello que es para ti:
ò quanto te deuo, ò quanto
me obligas a que te quiera!
(luego Policarpo fuera
para hazer por mi otro tanto.)

Sale Roberto.

Rob Con sus tercios embistiò
Casimiro. *Rey*. No te oluida
de mi, que si tengo vida
Casimiro me la diò;
él fue, porque no os aflija,
quien me vino a socorrer,
y le pude conocer
porque le vi la sortija;
sigamoslos hasta el monte.

Dentro Policarpo.

Pol. Ea Polacos valientes.

Rob. Vozes, y ecos diferentes
suenan por este Orizonte.

Rey. Vamos que mas alentados
siguen el nueuo ardimiento.

© Biblioteca Nacional de España

Morirás fiero instrumento
de mi mal. *Dentro.*
Vase el Rey, y dize dentro.
Ea soldados.
Casimiro retirandose de Policarpo.
Aguarda tirano monstruo.
Casim. Que solicitas de mi,
que me has seguido hasta aqui?
La vanda quita del rostro,
descubre tu aspecto fiero,
que yo descubriré el mio,
y luego tu avrado brio
contra mi esgrima el azero.
Casim. Lo mismo que pides tu
es justo los dos hagamos,
a vn tiempo nos descubramos.
Ya yo descubierto estoy,
valgame el cielo, que miro!
Casim. Que vén aqui mis rezelos?
este es Policarpo cielos!
Cielos este es Casimiro!
eres Casimiro? *Casi.* Si
Yo soy Policarpo, y quiero
que esta vez diga el azero
quien es el traydor aqui;
desdichado soy por ti,
a mi costa eres dichoso,
muera el vno que es forçoso,
diga el lance mortal
quien fue a su padre leal
quien fue a su padre aleuoso.
Casim. Ya es manifiesto que yo
defensa solicito,
a sus fauores remito
que mi lealtad le diò,
el braço defendiò
tu vida en golpe fatal,
luego si en peligro tal
le defendiò mi valor,
tu eres el hijo traydor,
yo soy el hijo leal?
Pol. Siempre tu azero inhumano,
hizo de traydor alarde,
que naciò con lo cobarde
lo aleuoso, y lo tirano
contra mi padre, esto es llano,
esse desnudo cristal,
fue traydor, y en caso igual,
pues estoruè tu rigor,
tu eres el hijo traydor,
yo soy el hijo leal.
Casi. Tus delitos enemigos,
tu cautela han descubierto,
que a saber que no eras muerto
te buscaran mis castigos,
tus traiciones son testigos
de tu pena, y de tu mal:
luego si con desigual
designio obtò tu furor,
tu eres el hijo traydor,
yo soy el hijo leal?
Pol. Nueuos enojos me aduierte
tu lengua llena de engaños,
mas la fuerça destos daños
remediaré desta suerte:
Yo tengo de darte muerte.
Casi. Fiero estàs. *Pol.* Cruel estoy:
muere infame. *Ca.* Muerto soy. *Cae.*
Pol. Lleuen aora mis enojos
esta vanda por despojos,
contra el Moscobita voy.
Quitale la vanda, y vase.
Casi. Venciome mi soberuia desbocada,
muero por justa espada,
el cielo castigò mi aleue intento.
Sale el Rey poco a poco.
Rey. Mortales vozes que repite el viento
con eco paborido,

© Biblioteca Nacional de España guian

guian el passo, animan el oìdo.
Casi. Mauricio mis trayciones
perdona, y mis engaños.
Rey. Valgame Dios, que casos tan estraños!
Casi. De reynar ambicioso,
siempre contra tu vida fuy aleuoso,
y cautelosa mi ambicion te aduierte,
por mis culpas el cielo me da muerte,
hijo tirano he sido, mis agrauios
perdona. *Rey.* Por los labios,
y por muchas heridas salió el alma;
y el aliento vital se quedò en clama,
pero cielos, quien es? al rostro llego,
conocerle pretendo; ò yo estoy ciego,
ò por lo que en él miro,
aqueste es Casimiro,
que con ficciones cielos, mis enojos
aduierto en los oidos, y en los ojos!
que tu fuiste traydor! quien tal creyera!
que pena! que tuuiera
tan mala recompensa mi cariño!
rieguese el blanco armiño
de mis canas con lagrimas, que enojos!
ay Policapo! ay hijo de mis ojos!
agora es bien que el alma te lamente,
pues moriste inocente;
juuentud mal logrado, suerte esquiua! *Dentro.*
Todos. Viua el Infante Policarpo, viua,
victoria por Polonia. *Sale Roberto.*
Robert. Ya la gloria se deue, y la vitoria.
Rey. A quien? *Robert.* A vn disfraçado,
que anima General, riñe soldado,
y por el viento vago,
entre el rumor que publicò su estrago,
alguna voz esquiua,
dize, el Infante Policarpo viua,
con cuyo nombre la vitoria ganas.
Rey. Serán antojos de ilusiones vanas.
Rabert. Ya Moscobia vencida,
ò se pone en huyda,
ò del cruel encuentro estrago fiero,
no ay Moscobita ya que esgrima azero.

© Biblioteca Nacional de España

Sale Aristeo solando.

El Duque quiere hablarte,
el negocio depuesto ya de Marte.
Sale el Duque, Narcisa y Estela.

Duq. Ilamolo Rey de Polonia,
cuya heroica fama grita,
desde el clima que le pela,
hasta el abatado clima.
Mi exercito destrozado
de vuestra inteligencia al influx,
se anega en mar de claueles,
ya está por vos conocida
la victoria, por decreto
del Tribunal, que assi sigua
de los secretos del hombre
la intencion mas escondida.
Digo que dexando en paz
esta lid, y remitida
la batalla, porque el cielo,
assi lo dispone, y guia,
al Infante Casimiro
daré a mi hermana Narcisa,
y cesse con esta paz
batalla que estan reñida.

Nar. La violencia ha de poder
voluntades que le implican
a vnion diuina, juntar,
sin conformidad diuina?
Si de Policarpo el alma
se vincula, y ya cautiuas
las potencias, le tributan
feudos, que el amor me obliga,
qué importa que el Duque quiera
que dé la mano Narcisa
a Casimiro, si en mi
opuesto interes milita?

Est. Aun todavia le doy
mi respetança, y una vida
al amor, porque ya el Duque
por conueniencias afirma
esta paz, dando la mano
a Casimiro, mi prima,

Duq. En Magestad, que responde?

Rey. Que es imposible.

Duq. Aduerti da
conueniencia es, vuestra lengua
la causa, ò la razon diga.

Rey. Segò en flor, flor que ocultaua
el alpid de su malicia,
y ya es cadauer, que assi
las torres desvanecidas
de las asperezas del viento
a su planta las humilla.

Rob. Que enojo! *Duq.* Qué suspesiò!

Na. Qué tragedia! *Est.* Qué desdicha!

Rey. De sus rigores el cielo
furiosos rayos despida,
cuyo estrago dexe el pecho
reducto en pardas cenizas,
por castigo de mis culpas.

Duq. Quanto dize es vna enigma.
Quitad el lienço a los ojos,
que en corrientes cristalinas
hazen sobre nieue arroyos.

Rey. Ay de mi! ay penas mias!
presumpciones, ò gran Duque!
sino fueron fantasias
de Policarpo, y su muerte,
triunfaron, y aqui auenguan
los ojos a Casimiro
muerto *Duq.* Estraña desdicha!

Nar. Cielos, muerto Policarpo!

Sale Policarpo, Ruido.

Pol. Policarpo viue, y viua
aquien de los engañes,
para daros nueua vida.

Rey Valgame Dios, q̃ trage
es de quien me diò la vida!

Nar. Valgame el cielo, aquesto es
a quien di vanos, y fieros!

Rey. Leuanta, llega a mis ojos
prenda

Narcis. Qué llego

Pol. Señor, q̃ mi fe

© Biblioteca Nacional de España

guardò a mi verdad justicia.
Ruid. Cansado de pelear
vengo a descansar dos dias,
y con la misma lealtad
os sacrifico mi vida.
Rey. Llega, Ruido, a mis braços.
Pol. No es esta la dama misma,
cielos, que hallé en las montañas,
y que me dió la sortija!
Rey. Pues ya gran Duque, que el cielo
sus favores nos intima,
hijo legitimo es
Policarpo, vna malicia
de vna aficion depravada
esta verdad encubria.
Rui. Pues siendo assi, Policarpo
ha de casar con Narcisa,
el gran Duque de Moscòbia
ha de casar con su prima,
quieran los dos, ò no quieran
la estrella los habilita:
de espacio se dirà el como
escapamos con la vida,
y despues desto sabràn
de la vanda, y la sortija,
que hazer tantas relaciones
fuera vna cosa muy fria,
y porque todo està claro
demos fin, mas os suplica
el Autor que perdoneis
tantas culpas cometidas,
y el legitimo bastardo
tenga censura propicia.

COMEDIA FAMOSA.

AFANADOR EL DE VTRERA.

De Don Luis de Velmonte.

Hablan en ella las personas siguientes.

Afanador. *Doña Isabel dama.* *Vn Alguazil, y criados.*
Don Iuan. *Dos valientes.* *Vn Capitan.*
Don Lope. *Doña Clara viuda.* *Vn Mesonero.*
Matin, y D. Diego. *Ines criada.* *Vnos Passageros.*

IORNADA PRIMERA.

Sale Don Iuan, y Don Lope.

Lop. Què teneis Don Iuan? (de.
Iuan. Amor. *Lop.* Esamor desatina-
Iuan. Sobre estar enamorado
pinta el delito mayor:
porque lo hede cometer
sin discurso, ni consejo.
Lop. Pues ya para loco os dexo,
que se arroja sin temer
la honrada reputacion
de los hombres principales.
Iuan. Mis penas son inmortales,
mi discurso sin razon;
fuerça de estrella me obliga
a amar. *Lop.* Pues es sin remedio,

que

© Biblioteca Nacional de España